

El Museo de las Termas públicas de *Caesaraugusta*

The Museo de las Termas públicas de *Caesaraugusta*

Carmen Aguarod Otal¹ (maguarod@zaragoza.es)

Romana Erice Lacabe² (rerice@zaragoza.es)

Museo de las Termas públicas de *Caesaraugusta*

Resumen: El Museo de sitio, gestionado por el Ayuntamiento de Zaragoza, fue inaugurado en el año 1999. De las diversas estancias con que contaban unas termas romanas se han conservado restos de unas letrinas, todavía utilizadas a finales del siglo I a. C., que fueron derribadas para construir sobre ellas una gran piscina porticada, al aire libre, en la que los usuarios podían sumergirse. Forma parte de la llamada Ruta de *Caesaraugusta*, un itinerario que engloba los edificios públicos más importantes de la ciudad, como son el foro, el puerto fluvial, las termas y el teatro.

Palabras clave: Arquitectura romana en *Hispania*. Musealización de yacimientos. Zaragoza romana. Ruta de *Caesaraugusta*. Museo de sitio. Baños romanos. Letrinas romanas. Piscina romana.

Abstract: The site Museum opened in 1999 and it is managed by the local administration. The only remains of the Roman baths still preserved are several latrines, which were in use at the end of the 1st century BC and were destroyed to build on the same site a large open-air pool with porticoes to be used by bathers. It forms the *Caesaraugusta* Route, an itinerary to discover the most important public buildings of the Roman city: the Forum, the River Port, the Public Baths and the Theatre.

Keywords: Roman Architecture in *Hispania*. Urban heritage. Roman Zaragoza. *Caesaraugusta* Route. Site museum. Roman Baths. Roman latrines. Swimming pool.

Museo de las Termas públicas de *Caesaraugusta*
 San Juan y San Pedro, 3-7
 50001 Zaragoza
 museotermas@zaragoza.es
 museosmunicipales@zaragoza.es
<http://www.zaragoza.es/ciudad/museos/es/termas>

¹ Jefa del Servicio de Cultura. Ayuntamiento de Zaragoza.

² Jefa de la Sección de Museos. Ayuntamiento de Zaragoza.

La historia de los trabajos arqueológicos en este enclave comienza en 1982, cuando se acometió la regularización del trazado de la calle San Juan y San Pedro, descubriendo parte de una estructura porticada de época romana. A continuación, se ampliaron las excavaciones al solar contiguo, n.ºs 3-7 de la misma calle, donde aparecieron los restos de una gran piscina, a la que correspondía el porticado perimetral constatado en la vía pública. En 1986 el Ayuntamiento de Zaragoza asumió la conservación *in situ* de parte de los restos, identificados como dependencias de unas grandes termas públicas de la ciudad. En 1990 dieron comienzo los trabajos de protección de los mismos, realizándose catas periféricas para la cimentación de los muros del nuevo edificio que albergaría el conjunto arqueológico, que dieron como resultado el hallazgo de unas letrinas públicas pertenecientes a una fase anterior a la piscina porticada.

El Museo de las Termas públicas de *Caesaraugusta* se inauguró el 25 de mayo de 1999. En este pequeño espacio se conservan los únicos restos visibles de lo que debieron ser las termas públicas más extensas de la ciudad, ubicadas en un lugar estratégico dentro del urbanismo de la ciudad, entre el foro y el teatro, en una franja central dedicada fundamentalmente a usos públicos con edificios monumentales.

Son dos las etapas constructivas que se encuentran representadas en el Museo, unas letrinas de época tardo-republicana y una *natatio* porticada de alrededor de mediados del siglo I d. C.

La estancia de las letrinas, de planta probablemente cuadrada y con capacidad aproximada para unas 29 personas, se encuentra pavimentada con *opus spicatum*, delimitado por una fila de sillares de piedra. Posee completo su lado norte, en el que se localiza la puerta de acceso, de la que permanece su umbral de piedra, mientras que los lados este y oeste sólo se conservan parcialmente. Cuenta con las infraestructuras hidráulicas características de este tipo de instalaciones; poseería un banco corrido, dotado de perforaciones y destinado a servir de asiento a los usuarios.

Bajo el banco discurría un profundo canal de saneamiento por el que circulaba una corriente continua de agua que arrastraba los detritos. En paralelo a éste se disponía un canalillo, a nivel del pavimento, tallado en los sillares de piedra situados a los pies de los usuarios. Estos elementos se han reconstruido parcialmente en la actualidad para hacer más comprensible el conjunto.

El agua corriente, que alimentaba el conjunto de canal y canalillo, procedía del lado sur –no conservado– donde probablemente se encontraría una fuente para el lavado de las manos.

A mediados del siglo I, sobre las letrinas derribadas y el terreno circundante, se construyó una gran piscina porticada, una *natatio*, de planta rectangular, que conserva 9,7 m de longitud de su trazado original, cuya longitud total se estima en aproximadamente 15,8 m. Su único lado corto conservado se remata en un ábside lobulado y en todo su perímetro posee tres escalones que facilitarían su acceso. El fondo se encuentra, en su mayor parte, cubierto por losas de mármol rectangulares. Del pórtico que rodeaba la piscina, cuya altura se estima entre los 5 y 6 m, se conservan restos de tres basas de columnas y, encastrados en el pavimento, nueve de sus sillares de apoyo.



Fig. 1. Museo de las Termas públicas de *Caesaraugusta*, vista de la *natatio*.



Fig. 2. Recreación de la piscina porticada.

El pavimento de la *natatio* se dispuso inmediatamente sobre el de las letrinas. En la zona correspondiente a los intercolumnios, estaba cubierto por placas de mármol blanco grisáceo, delimitadas por listones horizontales del mismo material.

Se conservan varias lastras parietales decorativas, realizadas en mármol de Saint Béat, con diversos motivos entre los que nos encontramos figuras geométricas y escudos cruzados.

En la excavación se documentaron dos pedestales de piedra, embutidos en la argamasa del pavimento, situados detrás del ábside de la piscina, destinados probablemente a servir de apoyo a sendas esculturas que decorarían la estancia. Entre los diversos materiales aparecidos en el transcurso de la excavación destaca el hallazgo de un fragmento escultórico, consistente en una base en la que se apoya la parte delantera, hasta el empeine, del pie derecho de una escultura de tamaño superior al natural realizado en mármol blanco.

De la última etapa del conjunto termal únicamente pudieron documentarse dos estancias, por lo que dentro del discurso expositivo para facilitar el conocimiento del plano de unas termas completas y su circuito, a través de una maqueta táctil y con sonido, utilizamos como referencia las termas de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza), uno de los conjuntos termales mejor conservados dentro del territorio aragonés, dando pie de este modo a despertar la curiosidad del visitante y motivarle para conocer su ubicación real.

El Museo cuenta en su museografía con medios audiovisuales. Se proyecta en sesiones pautadas un audiovisual de 15 minutos de duración; en él un edil de *Caesaraugusta*, a mediados del siglo I, escribe una misiva a su amigo Quinto, con motivo de la inauguración de las remodeladas termas públicas de la ciudad. A lo largo de la carta se explica cómo son unas termas públicas, su gestión y las diferentes partes del edificio con su función concreta. Como paralelo, a través de imágenes, se hace referencia a las termas de Pompeya.

En 2015 se instaló una nueva producción, cuyo objetivo ha sido visualizar la secuencia temporal y la dinámica constructiva de restos arquitectónicos que se encuentran en el Museo. Por medio de una reconstrucción virtual intentamos facilitar la comprensión de las dos etapas cronológicas de los restos conservados –las letrinas más antiguas y la piscina posterior–, que resulta difícil ya que los visitantes acceden al Museo y visualizan la *natatio* en primer lugar, al encontrarse situadas las letrinas al fondo del espacio. Al plantearnos la reconstrucción ideal de la estancia de la *natatio*, decidimos dotarla de las dos esculturas cuya presencia sugieren los basamentos de piedra localizados en el pavimento. En los repertorios escultóricos de las termas podemos encontrar divinidades, como las pertenecientes a la salud, *Asclepios* e *Hygea*, otras acuáticas, pero también las de atletas en relación con las bondades del ejercicio físico. De manera totalmente ideal, optamos por la representación de un atleta, una de las posibles atribuciones para el fragmento escultórico con que contamos, escogiendo una obra de Policeto, el Diadúmeno, y para acompañarlo, a la Amazona herida del mismo autor.

El Museo de las Termas públicas de *Caesaraugusta* junto a los otros edificios públicos romanos conservados de la ciudad (el foro, el puerto fluvial y el teatro) configuran la llamada Ruta de *Caesaraugusta*. Todos ellos ofrecen un recorrido por el patrimonio romano de Zaragoza contribuyendo a la oferta cultural y turística de la ciudad.